

## Inicio y generalidades

19.11.2021

### Discurso basado en el lema de los servicios de verano 2022 en Loppi, “De los niños es el reino de los cielos” (Marcos 10:14)



- Esta es una breve revisión, principalmente basada en el contenido, contexto y la palabra de Dios, de las acciones y palabras de Jesús.
- Hay también otros enfoques más amplios.
- Primero traté de explicar el tema con la mayor claridad posible. Luego ya no pude distinguir entre el ser como un niño, la esencia y la vida en el Reino de Dios uno del otro. Se superponen y se entrelazan en las mismas oraciones unas con otras. Pido su paciencia y misericordia para mí en este momento.
- Para mayor fluidez, **no he enumerado** las citas bíblicas, aunque he escrito algunas aquí para recordar.

### Contexto textual del lema en la Biblia

El texto del lema se ha tomado de las escrituras del Evangelio de Marcos. Del evento en que Jesús se encuentra con unos niños y con las personas quienes los traían, y se dirige a sus discípulos.

**Marcos 10:13** “Le presentaban niños para que los tocara, pero los discípulos reprendían a los que los presentaban.” [Mat. 19:13-15; Luc.18:15-17]

14. Viéndolo Jesús, se indignó y les dijo: «Dejad **a los niños** venir a mí y no se lo impidáis, porque **de los tales es el reino de los cielos.**»

15. De cierto os digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. [Mat. 11:25; Mat. 18:3; Mat. 21:16; 1 Cor.14:20]

16. Y tomándole en los brazos, ponía las manos sobre ellos y los bendecía. [Marc. 9:36]”

## Jesús y los niños en los evangelios

- **Aquí me he centrado en las enseñanzas y actividades de Jesús, en lo que tiene que ver con los niños.**

**En este relato** Jesús habla de los niños que fueron traídos ante él **para ser bendecidos** y tocados; para que Él posara su mano sobre ellos y orara con y por ellos. **De las personas que habían traído a los niños** no se menciona en detalle, pero podemos adivinar quienes quisieron hacerlo. Ellos entendieron por medio de la fe, quién era Jesús.

En el relato paralelo de la historia, Lucas menciona como **Jesús llamó a los niños a su lado, aunque** los discípulos trataron de apartarlos.

Jesús habló de los niños en **otros contextos también, y** mediante sus **propios actos demostró el valor de los niños**. En sus enseñanzas los niños y la naturaleza de ellos era una forma ingeniosa de **explicar y hacer comprender a los oyentes los fundamentos de la fe**.

En los libros de Mateo 18 y Marcos 9 **Jesús frenó a sus discípulos** que discutían sobre la grandeza de ellos. Finalmente, le preguntaron a Jesús: **¿Quién es el más grande en el reino de los cielos?** Incluso entonces **Jesús tomó a un niño, lo puso frente a ellos** y exhortó a los discípulos a humillarse, a verse **necesitados y dependientes de los demás. Un niño ve y comprende eso y actúa en consecuencia. Tales son el más grande en el reino de los cielos.**

En estos contextos Jesús también habla **de agraviar a los niños, de hacerlos tropezar**, advirtiendo que **antes de que suceda tal** cosa sería preferible que una piedra de molino sea atada alrededor del cuello del tentador y este sea lanzado al mar.

En el mismo contexto, Jesús **advierte de no despreciar a los niños**, incluidos los desfavorecidos (adultos). Está hablando de personas que en su época fueron

**menores y sin valor, según los valores de la gente, en el mundo religioso y en la sociedad.** Jesús dijo que “sus ángeles en el cielo siempre ven el rostro de mi padre Celestial”.

**Quizás el ejemplo más profundo con que Jesús muestra el valor y el lugar del niño,** tanto en la fe como en el reino de Dios, podemos encontrar en (Mateo 18:5) cuando Jesús dice: **"Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe."** En esto están presentes la fe, la confraternidad y la comunión, el Salvador y el reino de Dios.

Así son los niños, incluso en nuestro tiempo. **Los niños que Dios nos ha dado y están en medio de nosotros y a nuestro cuidado.** Ellos nos traen la presencia de Cristo, en el Evangelio, y en la comunión de la fe, y como hemos experimentado, en la palabra del perdón de los pecados.

### **Las enseñanzas y discursos de Jesús sobre el reino de Dios**

El lema de los servicios de verano tiene **como protagonista el Reino de los cielos y a quienes habitan en él.** En este **contexto se expresa** la semejanza de los niños.

Tomaré algunas **cosas sobre el Reino de Dios,** solo algunos puntos relevantes para este contexto.

Después de todo, **el reino de Dios es absolutamente esencial** en la palabra y la revelación de Dios, y también para nosotros como creyentes.

**El reino de Dios estaba en el centro de la proclamación de Jesús.** He aquí algunos ejemplos:

Jesús **predicó la buena nueva,** el evangelio del reino de Dios (Mateo 4:8), el evangelio del reino de los cielos (Mateo 9:35). **Él** llamó a la conversión, al arrepentimiento, porque **el reino de los cielos está cerca** (Mateo 4:17). Jesús habló **en parábolas de lo que es** el reino de Dios, el reino de los cielos; **y también**

de las llaves del reino de los cielos (Mateo 16:19) y **de los misterios** del reino, **que sólo los seguidores de Jesús conocerán** (Lucas 8:10). **Uno** de los misterios que enfrentamos ahora cuando consideramos **lo que es vivir en el reino de Dios como lo vive un niño**.

**Jesús envió a sus discípulos** a proclamar **el llamado al Reino de Dios**, el llamado más importante. También exhortó a **cuidarse los unos a los otros, a fortalecer la fe y a cuidar en la presencia del Espíritu Santo a los demás y nuestra propia fe**. Esta es la razón principal para realizar los Servicios de Verano y para lo que sirve el resto del trabajo misionero.

**En todo esto, el fundamento es el mismo:** ¡Cree en Jesús, cree en Dios, cree tus pecados perdonados! Así es como entras al reino de Dios. El invitador da el regalo de la fe, por gracia, al pecador. Dios viene a habitar en ti; ¡Esta conexión es tan cercana! Y Jesús mora en ti, y posees la salvación que Jesús preparó y otorgó, la justicia perfecta.

Y en este reino están todos los niños, ya antes de nacer. Y están también aquellos que han podido vivir en la fe su vida desde el principio hasta hoy, como muchos de nosotros.

**Jesús exhortó a los suyos: "Buscad primero el reino de Dios** y su justicia, y todo se os dará por añadidura" (Mat. 6:33, Luc. 12:31). Busca, indaga, mientras sigues viviendo en el reino, y mira la vida y las cosas desde esta perspectiva. **Mira y planifica** sobre esta base, creyendo, confiando y pidiendo orientación también para la vida temporal; para todos los aspectos de la vida.

**Las cosas cotidianas** no necesitan **ser espiritualizadas**, sino que pueden ser tratadas con fe y **confianza** básica en Dios, utilizando la razón, los recursos, la sabiduría, buscando también la ayuda y la seguridad de los demás. También se puede confiar en que se encontrará ayuda. La confianza y la seguridad infantiles también incluyen hacer muchos tipos de preguntas, **plantear las propias dudas**, resolver las preocupaciones y buscar alivio para ellas.

**Por tanto, la llamada a la fe y al reino de Dios era primordial.** Al fin y al cabo, es una llamada del pecado y la condenación a la vida eterna. Una necesaria, ya que es el único camino al cielo y a la comunión con Dios. Y vivir en el reino aquí también es

necesario. Porque es el lugar donde se puede cuidar de la vida de fe. **Esto también** podría ser **un tema de conversación**: ¿cuál es el **cuidado** de la vida de fe en una fe infantil y la confianza **entre** hermanos en la fe?

**En el corazón de la fe y la salvación** está la fe en la obra expiatoria de Cristo. Dentro de ella está el hecho de que los pecados son perdonados debido a la obra expiatoria de Cristo. **Esta es la sencillez de la fe.**

Este hecho básico de la fe no puede ser explicado completamente por la razón o la lógica. Es una cuestión de fe. Así como es la forma en que Dios genera y sostiene esa fe. **Es una paradoja, una contradicción de la razón.** Es una locura de cara al mundo. Pero Dios se lo ha revelado a los suyos. En el corazón de un creyente, este simple don de la fe trae la paz. Una maravillosa paz con Dios y paz de conciencia (Fil 4:7). En otras partes del nuevo testamento, en Pablo y en Hebreos en particular, iluminan esto.

**El niño es** partícipe de esta fe debido a la obra expiatoria de Cristo, no por su inocencia o impecabilidad. Desde la concepción, el niño también es partícipe del pecado original. La obra de salvación de Cristo comenzó también en su concepción, para que la salvación se extendiera a todo ser humano. Esto también es algo incomprensible para nuestra razón. Una cuestión de fe basada en la palabra de Dios. También en esta historia hay un destello de la fe de un niño pequeño, cuando los niños vinieron a ser bendecidos por Jesús. La bendición de Jesús era una realidad para ellos, **una realidad de fe sencilla y de comunión del Espíritu.** Así fueron los gritos de Hosanna de la boca de los niños, la acción de gracias y la alegría en el último viaje de Jesús al templo (Mateo 21:15).

### **Ser semejante a un niño en el reino de Dios**

**Es difícil explicar en pocas palabras o de forma exhaustiva qué significa ser semejante a un niño.** En pocas palabras, **sus características más esenciales** son visibles en la página web de los servicios de verano: **"Es la suma de la sencillez de la fe, el cuidado de Dios y el permiso para confiar en él".**

En la Biblia finlandesa, la frase **"como niños"** se utiliza en esta historia para describir la naturaleza de los habitantes del reino de Dios. Con el mismo fin, utilizo las expresiones utilizadas en la lengua original y en otras lenguas junto a ella.

**En Mateo 18**, que he citado antes, los discípulos le preguntaron a Jesús **¿Quién era el más grande en el reino de los cielos?** Allí Jesús toma al niño y dice **"Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos."** (Mateo 18:4).

Quien se entiende a sí mismo como inferior a los demás, **no se exalta a sí mismo**. En estos tiempos **los niños estaban en esa** posición, y ellos se contentaron, lo sabían y lo entendían ellos mismos. Y no eran generalmente respetados en el mundo de la época. Incluso los discípulos de Jesús, en este pasaje del Evangelio, no consideraban a los niños como tales, sino que reprendían a los que los traían.

**Una persona semejante a un niño** se da cuenta y reconoce que no es mejor que los demás, sino que es inferior a los demás, y que **es incapaz de llegar a ser él mismo hijo de Dios**, incapaz de hacerse digno por sus propios méritos, naturaleza, sabiduría o perspicacia. **Dios despierta la conciencia de esa persona**, su humildad, cuando la llama. Es entonces cuando la persona se da cuenta, reconoce y confiesa su pecaminosidad. **Así que Dios lo prepara para esto y lo mantiene así.**

**Jesús también habló de los que tienen una mentalidad de niños. Una persona con mente de niño** (Mateo 11:25, Lucas 10:21) es **aquella que tienen una mente abierta y confiada** (algo que está oculta a los sabios y entendidos) (Mt 11:25), por voluntad de Dios (Mateo 11:26), los discípulos volvieron aquí de su viaje misionero (Lucas 10:17-21). Los niños **habían recibido** la palabra de los discípulos cuando escucharon que el reino de Dios estaba presente (Luc 10:9). Jesús se lo agradeció a Dios con gran entusiasmo.

En el Sermón de la Montaña, Jesús dijo a los discípulos (Mateo 5:3):

**"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos."** (Luc 6:20)". La palabra utilizada para los pobres en el sentido espiritual **era diferente de la palabra utilizada** para los pobres en el sentido mundano. Por lo tanto, se distingue aquí en la Biblia de la pobreza mundana.

Los pobres espirituales, **los deficientes y los necesitados**, son **receptivos a la gracia y la ayuda de Dios**. Ellos **esperan** la salvación en el Señor y **esperan la ayuda** de Dios. Confían en que se les ayudará. **Esta pobre gente está indefensa y**

**lo sabe.** También conocen su pecaminosidad. No pueden confiar en su propia justicia.

**En cambio, se aferran y confían en las riquezas eternas de Dios:** la gracia y el perdón. Confían en la paz que Dios les da, y **tienen paz con Dios** y vida eterna.

**La infancia y la pobreza espiritual tienen mucho en común.** Espiritualmente, un infante **es pobre por su parte.** No tiene medios ni recursos propios. **Para él, la gracia es necesaria para la salvación.** Él es **dependiente** de Dios y de la fe, también **necesita y quiere** experimentar el cuidado y la crianza del Reino de Dios, y la crianza de sus hermanos y hermanas en el Espíritu Santo.

**La humildad y la mente de un niño son dadas por Dios.** No por nuestra propia compulsión o comprensión.

**Dios despierta, llama y da el don de la fe, da también el esfuerzo de la fe como regalo. ¿Tengo que hacer algo? ¿Permanecerá esa fe sin duda alguna?**

Después de todo, Dios ha prometido cuidarlo. ¿Cómo? Eso puede **seguir siendo una pregunta** para esta noche y hasta casa. Un tema de debate.

Cuando Dios llama, también nos da la fuerza para creer. **Él da la mente de un niño, y una mente espiritualmente pobre** y humilde para recibir el evangelio, y en él, el don de la fe. El hombre también acepta y se conforma con el hecho de que no todo está bajo su control. Dios también da confianza en que la gracia y el perdón perdurarán y serán suficientes.

No se necesita nada de uno mismo para obtener la salvación.

**Hay otras descripciones y referencias al reino de Dios en la Biblia** que la semejanza de un niño. No tenemos la oportunidad de centrarnos en ellos ahora. Sin embargo, voy a destacar una que Pablo plantea sobre la naturaleza del reino de Dios.

"El reino de Dios no es comida ni bebida, **sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo**" (Rom 14:17). Esto es tan esencial y describe justo el corazón de lo que el creyente puede vivir realizado cada día. Absolutamente impresionante. Que se quede en el fondo para que lo escuchemos y lo discutamos.

### **En medio de la vida cotidiana y la lucha de fe**

**Pero en medio de la lucha diaria**, podemos preguntarnos si somos dignos, si somos como un niño. ¿Puedo ser realmente como un niño, cuando dudo, cuando divago? Pero un niño duda también, hace mal a veces. Esas dudas son signos vivos. Y Dios sabe y conoce que somos tan dudosos y pecadores. Y no se inmuta por ello, ni nos tira. Precisamente porque conoce a sus hijos, también ha preparado un camino para llegar al cielo, hasta el final. Ese es su objetivo.

Por supuesto, incluso como creyentes, no siempre pensamos en nuestra pecaminosidad, pero ahí, en medio de la vida cotidiana, también **vivimos la paz y la alegría de la presencia del perdón como una realidad de la fe. En todo momento, los pecados son perdonados. Incluso ahora.**

**Y lo crees, ¿cierto?** No siempre razones, ni actúas para mejorarte. **Vives la vida libre de un hijo de Dios.**

Pero **por otro lado, somos pecadores.** Y el **enemigo se interpone**, trayendo dudas sobre la fe, el perdón, una carrera malograda y la verdadera pecaminosidad.



El enemigo quisiera alejarte de la fe, la alegría y la paz de Dios. **Cuestionar la suficiencia de la gracia y la dependencia de Dios para la confianza de la fe, impedir vivir sólo por la gracia de Dios en materia de fe.** El enemigo de las almas también trata de alejar al hijo de Dios de la confianza en la guía de Dios en otros asuntos de la vida que no sean la fe. Incluso a través de cosas muy mundanas, el diablo busca hacernos abandonar nuestra fe.

Por otro lado, **la mente humana** quisiera a veces hacer algo para **ser digna de Dios**, para poder cuidar de sí misma y permanecer en el reino de Dios y en la fe. Quiere mostrar su superioridad sobre los demás y su bondad ante Dios. No se conformaría con la sola gracia y guía de Dios, ni con la simple fe y el evangelio.

Luego, por otro lado, el enemigo predica un sermón de incredulidad y fracaso tan fuerte que considera imposible que la gracia de Dios pueda ser suficiente incluso para el más indigno.

Quiere quitar la confianza y la fe de los niños.

**La posibilidad de caer**, de verse alejado de la fe, o de alejarse, es una posibilidad **real**. Y los ancianos han dicho que hay un triple enemigo: Satanás, el mundo y nuestra propia carne, que intentan que abandonemos la fe y esa confianza infantil y sencilla en Dios y su gracia. Así que la lucha del cristiano es real, no sólo aparente.

En nosotros, Dios y el pecado están en guerra. El creyente tiene la mente de Dios y el deseo de hacer la voluntad de Dios, pero el pecado en nosotros se opone a ello. Este es el campo y la tensión en la que vivimos.

Es en esta lucha donde Dios nos da su ayuda, para que podamos seguir creyendo, ser capaces de creer y también cuidar nuestra conciencia. Dios también nos da el deseo y la mente para luchar en la fe y nos anima a hacerlo. El esfuerzo de la fe no es un acto por el que nos salvamos, sino que es un don de Dios. La obra expiatoria de Cristo salva.

**Jesús llamó y enseñó la acción** y la responsabilidad, el deber, el cuidado y el amor al prójimo. Incluso inspiró sabiduría e inocencia. Pablo y la Epístola a los Hebreos **llaman a la adultez y a desprenderse del infantilismo.**

**¿Se puede hacer esto con una fe infantil? ¿O es que deshacen una fe infantil?**

**Sí, claro que sí.** Nuestra fe y nuestra salvación no están en ellos. Pero Dios quiere que hagamos su voluntad en nuestra vida y en este mundo, que hagamos sus obras, y también que crezcamos en la fe y en la gracia. Y después de todo, en nosotros, por otra parte, tan hijos pecadores de Dios, está también la mente de Dios, que quiere hacer la voluntad de Dios, la mente de Cristo.

### **La fe infantil es una oportunidad**

**La simplicidad de la fe y la naturaleza infantil de la fe es una oportunidad para nosotros.** Así es como **Dios ha considerado oportuno** mantenernos en su comunión. Él ha visto que no tenemos más nada, nada propio. Ha bajado tanto su camino y su gracia que hasta el más pecador e incomprensible puede alcanzarlo. El creyente lo reconoce y su corazón se contenta y confía en ello (Cántico de Sión 43:3: De esto se contenta el Padre, de nuestra conciencia, de que...) Y Dios da la comprensión como cada uno la necesita.

### **Un maravilloso sistema de provisión:**

Jesús dijo: "Estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Cualquier cosa que los dos acuerden pedir en la tierra, la recibirán de mi Padre que está en el cielo. Donde haya dos o tres reunidos en mi nombre, allí estaré yo en medio de ellos. Esto se encuentra escrito en el Evangelio de Mateo en el contexto en que Jesús habla específicamente del perdón (Mat 18:19-20). El reino de Dios está tan abajo y Cristo atiende los corazones de los creyentes en él. **Esa es la esencia del cuidado de Dios.**